

UNIVERSIDAD DE CUENCA



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

ESCUELA PSICOLOGÍA EDUCATIVA

**“TIPOS DE APEGO EN NIÑAS Y NIÑOS DE 6 A 7 AÑOS DE EDAD EN
UNA UNIDAD EDUCATIVA DE LA CIUDAD DE CUENCA”**

TRABAJO DE TITULACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL
TÍTULO DE PSICÓLOGA EDUCATIVA.

AUTORAS:

JOHANNA PAULINA BACUILIMA ILLESCAS
C.I: 0104367321

CLARA KATHERINE FAICÁN LLIVIPUMA
C.I: 0105188379

DIRECTORA:

MG. MARÍA DE LOURDES PACHECO SALAZAR.
C.I:0102045259

CUENCA – ECUADOR

2016



RESUMEN

En la teoría del apego se puede determinar que durante los primeros años de vida nace un vínculo emocional que desarrolla la niña o niño con la madre o sus cuidadores, siendo una parte importante y vital para el desarrollo emocional y de comportamiento con respecto hacia los mismos, el apego también establece una base sólida para las futuras relaciones con el medio social. Para explicar el apego se elaboró un análisis completo sobre los tipos de apego y sus características generales que nos permitirá evaluar y analizar cuáles son los tipos de apego en niñas y niños de 6 a 7 años de edad en una Unidad Educativa de la Ciudad de Cuenca, así también si varían en función de género, considerando su entorno escolar y la relación familiar se ha utilizado herramientas como el Test Proyectivo de la Familia, un Registro de Observación y una amplia bibliografía que nos permitirán conocer si hemos llegado a nuestros objetivos planteados en nuestro tema de investigación, además los resultados obtenidos serán empleados con fines investigativos con el propósito de sumar nuevas variables que permitan conocer a fondo la problemática planteada desde nuevas perspectivas.

Palabras Clave: Apego, Tipos, Vínculo, Entorno, Desarrollo.



ABSTRACT

In the attachment theory we can determined that during the first years of life an emotional bond is born that little kids develop with their mother or their caregivers. This is an important part for emotional and behavior development. This bonding sets up a solid base for future social relationships.

To explain this attachment a complete types of attachment and their general characteristics analysis were made that helped us to evaluate which are the different kind of attachments on 6 to 7 years old at Ciudad de Cuenca School also depending on gender, considering their school and familiar environmental development. We used tools like the Projective Family Test, an Observation Record and an extensive bibliography that allowed us to know if we have reached our planned objectives in our investigation. Also the obtained results would be used for research purposes in order to add new variables to know the issue raised from other perspectives.

Keywords: bonding, types, link, Environment, Development.



ÌNDICE

RESUMEN.....	2
ABSTRACT	3
CLÁUSULA DE DERECHOS DE AUTOR	6
CLÁUSULA DE PROPIEDAD INTELECTUAL	8
DEDICATORIA	10
AGRADECIMIENTO	10
INTRODUCCIÓN	12
CAPÍTULO I	14
1. EL APEGO.....	15
1.1. Antecedentes investigativos	15
1.2. Características del apego	18
1.3. Tipos de Apego.....	19
1.3.1. Estilo de apego seguro:.....	20
1.3.2. Estilo de apego ansioso y ambivalente:	22
1.3.3. Estilo de apego evitativo	24
1.3.4. El Apego Desorganizado	25
1.4. Importancia del Apego.....	27
1.5. Desarrollo Evolutivo de niñas y niños de 6 a 7 años	30
CAPÍTULO II	33
2.1 METODOLOGÍA	34
2.1.1. Pregunta de investigación.....	34



2.1.2. Objetivos.....	34
2.1.3. Enfoque de investigación:.....	34
2.1.4. Tipo de Investigación.....	35
2.2. Participantes.....	35
2.3. Instrumentos:.....	36
2.3.1 Test Proyectivo de la Familia	36
2.3.2. Registro de Observación	37
CAPÍTULO III	39
RESULTADOS	40
DISCUSIÓN	47
CONCLUSIONES.....	52
RECOMENDACIONES	54
REFERENCIAS CONSULTADAS.....	55
ANEXO.....	45

Índice de Tablas

Tabla 1 Distribución por género.....	40
Tabla 2 Apego seguro	41
Tabla 3 Apego ansioso / evitativo.....	42
Tabla 4 Apego ansioso/ambivalente	43
Tabla 5 Apego desorganizado/desorientado	44
Tabla 6 Tabulación cruzada, Identificación de apegos por género.....	45



CLÁUSULA DE DERECHOS DE AUTOR

Johanna Paulina Bacuilima Illescas, autora de la tesis "Tipos de apego en niñas y niños de 6 a 7 años de edad en una Unidad Educativa de la Ciudad de Cuenca" reconozco y acepto el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c) de su Reglamento de Propiedad Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para la obtención de mi título de Psicóloga Educativa. El uso que la Universidad de Cuenca hiciere de este trabajo, no implicará afección alguna de mis derechos morales o patrimoniales como autora

Cuenca, Enero 8 del 2016

Johanna Paulina Bacuilima Illescas

C.I: 0104367321



CLAUSULA DE DERECHOS DE AUTOR.

Clara Katherine Faicán Llivipuma, autora de la tesis "Tipos de apego en niñas y niños de 6 a 7 años de edad en una Unidad Educativa de la Ciudad de Cuenca" reconozco y acepto el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c) de su Reglamento de Propiedad Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para la obtención de mi título de Psicóloga Educativa. El uso que la Universidad de Cuenca hiciere de este trabajo, no implicará afección alguna de mis derechos morales o patrimoniales como autora

Cuenca, Enero 8 del 2016

Clara Katherine Faicán Llivipuma

C.I: 0105188379



CLÁUSULA DE PROPIEDAD INTELECTUAL

Johanna Paulina Bacuilima Illescas, autora de la tesis "Tipos de apego en niñas y niños de 6 a 7 años de edad en una Unidad Educativa de la Ciudad de Cuenca", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, Enero 8 del 2016

Johanna Paulina Bacuilima Illescas

C.I: 0104367321



CLAÚSULA DE PROPIEDAD INTELECTUAL

Clara Katherine Faicán Llivipuma, autora de la tesis "Tipos de apego en niñas y niños de 6 a 7 años de edad en una Unidad Educativa de la Ciudad de Cuenca", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, Enero 8 del 2016



Clara Katherine Faicán Llivipuma

C.I: 0105188379



DEDICATORIA

Dedico de manera especial a toda mi familia por aportar siempre un granito de arena para poder cumplir mi sueño, pero de manera especial le dedico a mi amada madre **Clara** quien siempre fue la que me motivo e inculco el valor de la educación, así también les dedico a mis dos pequeños con todo mi amor **Alejandro y Nicolás**, quienes tuvieron paciencia y me motivaron para seguir adelante.

Katherine.

AGRADECIMIENTO

Agradezco primero a **Dios** por darme tantas oportunidades para superarme, luego a mi familia, que con solo estar a mi lado hicieron que mi camino fuera más fácil, también le agradezco a mi amiga **Paulina** por las horas y tiempo juntas que nos llevó estar en donde estamos, a nuestra tutora **María de Lourdes Pacheco** que nos guio y supo tener paciencia en cada momento de nuestro trabajo, y finalmente a la **Unidad Educativa Juan Pablo II** que abrió sus puertas para poder realizar nuestra investigación.

Katherine.



DEDICATORIA

A mi hija **Emily** ya que ella se ha convertido en la razón de mi vida y mi motivo para cumplir cada meta planteada, a mis padres **Iván** y **Teresa** que gracias a ellos he podido culminar mis estudios su apoyo moral, económico, sus consejos, sus valores, la motivación que me ha brindado durante toda mi vida para alcanzar mis sueños.

Paulina.

AGRADECIMIENTO

En primer lugar a **Dios** padre celestial por bendecirme todos los días de mi vida , después a todas las personas que hicieron posible la realización de este trabajo , agradezco a mi querida amiga y compañera **Katherine** por su paciencia y apoyo a pesar de toda dificultad hemos alcanzado nuestro objetivo , además a la **Mg. María de Lourdes Pacheco** por su paciencia y dedicación por ayudarnos a fortalecer nuestros conocimientos , finalmente agradezco a la **Unidad Educativa Juan Pablo II** que nos abrieron las puertas de la institución para la realización de esta investigación.

Paulina.



INTRODUCCIÓN

La teoría del apego forma parte de una rama nueva e interesante de la psicología del desarrollo que permite darse cuenta de lo relevante que resulta llevar a cabo una adecuada, constante y receptiva comunicación. La teoría del apego creada por el Psiquiatra Británico John Bowlby y su colaboradora Mary Ainsworth en el año de 1958 forma parte de una teoría esclarecedora sobre la importancia de una comunicación realmente fluida y libre en cualquier relación que implique confianza.

Bowlby y Ainsworth (1958) (nombrado por Barudy 2013) dan a conocer que el Apego es parte del desarrollo pleno de los niños pues les proporciona seguridad, permitiendo el desarrollo del sentido del yo haciendo posible su socialización, por lo tanto, los niños que logran formar un tipo de apego adecuado se caracterizan por ser menos tímidos e inhibidos en sus relaciones con los demás, pudiendo mantener mejores lazos relacionales.

Por lo tanto, debido a los grandes niveles de importancia que posee la Teoría del Apego se ha visto pertinente el llevar a cabo la presente investigación con la finalidad de conocer los tipos de apego existentes en los niñas y niños de 6 a 7 años en una Unidad Educativa de la ciudad de Cuenca. Durante el desarrollo del mismo se evidencian importantes postulados teóricos que exponen los tipos de apego, sus características y la dinámica de cada uno.

Para el desarrollo de esta investigación se elaboraron un total de tres capítulos, en el Primer capítulo se llevó acabo el desarrollo del marco teórico dividido en antecedentes investigativos, características del apego, tipos de apego, estilo de apego seguro, estilo de apego ansioso y ambivalente, estilo



de apego evitativo, el apego desorganizado, importancia del apego y desarrollo evolutivo de niñas y niños de 6 a 7 años de edad. En el Capítulo II se realizó la descripción de la metodología aplicada, y en el Capítulo III se desarrolló la descripción de los resultados obtenidos a través de la ficha de observación conjuntamente con la aplicación del test de la familia.

De igual manera se emplearon diferentes instrumentos como el Test Proyectivo de la Familia y un registro de observación dónde se evidenciaron los principales acontecimientos relacionados con el comportamiento e interacción de los niños tras la separación de su cuidador lográndose demostrar importantes hallazgos investigativos en los que se pudo conocer que 10 de los 25 niños entrevistados evidenciaron apego seguro, seguido por otros 10 niños que exhibieron apego ansioso/evitativo y 5 apego ansioso/ambivalente.

Las mujeres presentaron mayores niveles de apego seguro en relación a los varones (28% y 12% respectivamente), seguido por un número igual que participantes hombres y mujeres que evidenciaron apego ansioso/evitativo (20%). En relación al apego ansioso/ambivalente solo la población masculina se ubicó dentro de este apartado (20%) y ninguno hizo referencia al apego desorientado/desorganizado.

CAPÍTULO I



CAPÍTULO I

1. EL APEGO

1.1. Antecedentes investigativos

La teoría formulada por John Bowlby y Mary Ainsworth en el año de 1958 acerca del apego o vínculo afectivo que se constituye entre la madre y su hijo es una de las bases teóricas más sólidas en el campo del desarrollo socio-emocional del niño. Lejos de verse olvidada, la teoría del apego se ha visto enriquecida por una gran cantidad de investigaciones realizadas durante los últimos años, por lo que se ha convertido en una de las principales áreas enfocadas a la investigación evolutiva. Losada (2015) manifiesta que:

“Producto de una historia propia de crianza en relación a los vínculos parentales Bowlby realiza una investigación a pedido de la Organización Mundial de la Salud en el año de 1951 acerca de la salud mental y el cuidado maternal, Bowlby definió al apego como una forma de conducta que posee como resultado el logro o la conservación de la cercanía con otro individuo manifiestamente identificado al que se piensa mejor dispuesto para enfrentarse al mundo” (p. 133)

Por lo tanto la teoría del apego puede ser considerada como parte de los hitos fundamentales de la psicología contemporánea que toma como procedencia el estrecho vínculo afectivo que nace a través de las experiencias de alimentación con la madre. Rodríguez E. (2012) añade que:



“El niño realiza una serie de conductas ante la separación de la figura de apego, que fueron reflejados por Ainsworth en un estudio experimental con 56 bebés. Las conclusiones obtenidas fueron favorables: el punto máximo de ansiedad ante la separación lo protagonizaron los bebés de 11 a 36 meses, en los cuales había una disminución notoria de las conductas de juego. Con dos o tres años también se mostraban ansiosos, pero a medida que iban creciendo se mostraban menos angustiados” (p. 13).

Gran cantidad de los conflictos psicológicos que se producen a lo largo del crecimiento y desarrollo de los individuos, inclusive las psicopatologías, podrían ser explicadas a través del conocimiento de la anamnesis afectiva de los primeros años, ya que es justamente en aquellas etapas que se constituye la seguridad básica y los modelos internos.

La palabra “apego” según Chamorro (2012) fue empleada por Bolwby en el año de 1958 para referirse al comportamiento motivacional innato que surge en el niño ante momentos de mayor búsqueda de seguridad para su sobrevivencia cuando éste cree que se encuentra bajo una serie de condiciones de amenaza y que en las especies más avanzadas sirve para la supervivencia de las mismas ante la hostilidad del entorno, y se afirma que dicho comportamiento caracterizará al ser humano durante toda su vida.

Durante el primer año de vida Chamorro (2012) expresa que el niño interactúa con su entorno inmediato, especialmente con su madre a través de cuatro sistemas relacionales o conductuales, siendo principalmente el vínculo afectivo o del apego el cual regula la función de los otros sistemas.

Desde el momento de su nacimiento el niño posee un sistema de tipo exploratorio a través de sus sentidos y del medio físico y social que lo rodea,



sin ningún miedo el niño chupa, toca y examina todo aquello que se encuentra a su alcance, sin embargo aún dentro de esta etapa el niño no ha establecido una relación directa con una persona en especial, y es por ello que el lactante durante los primeros seis meses suele relacionarse con facilidad con personas que no son de su entorno inmediato mostrándose amigable con las demás personas .

Martínez (2013) da a conocer que a partir del nacimiento existe un período sensitivo que se inicia a través de la interacción del recién nacido con su progenitora, donde se da lugar a una serie de fenómenos interesantes entre la madre y el niño: el contacto físico, la mirada, las caricias; generando movimientos de respuesta en el niño, en el mismo sentido el autor manifiesta que durante el proceso de alimentación se establece una comunicación aún más estrecha, por lo que se enfatiza que estos primeros momentos e interacciones resultan ser los más prioritarios en el inicio del apego. Rodríguez, E. (2012) manifiesta que:

“La interacción del niño con la madre suele fluctuar en un equilibrio dinámico en el que el bebé desarrolla la conducta exploratoria (o juego) en presencia de la figura de apego para obtener información del entorno, pero cuando no se encuentra la madre, la conducta que prima es la de apego. Por su parte la madre manifiesta una conducta de atención a su hijo cuando el bebé se excede en el juego, y de no atención en el momento que la conducta de apego del niño sea excesiva” (p. 8).

Durante la segunda mitad del primer año de vida el vínculo afectivo se encuentra reforzado debido a la proximidad estrecha y la interacción cuando se ha establecido una relación privilegiada entre una o varias personas



(madres, abuela, tías, entre otros) dentro de su entorno y aparece el temor ante lo desconocido, dando lugar a que el niño se relacione con cautela y rechace a personas desconocidas, lo que finalmente dependerá del infante en función al grado de relación que tenga ante lo desconocido y la presencia de la figura de apego.

1.2. Características del apego

Bowlby (nombrado por Chamorro 2012) en el año de 1969 a partir de la creación de sus postulados define tres fundamentos básicos que la caracterizan:

- Cuando el individuo se encuentra tranquilo al contar con la presencia o apoyo de una figura de apego siempre que la requiera, estará menos predispuesto a experimentar temores intensos o crónicos en comparación con otras personas que no poseen tal grado de confianza.
- La confianza se va adquiriendo de manera gradual con los años de inmadurez y tiende a mantenerse durante el resto de la vida del sujeto.
- Las diferentes expectativas referentes a la accesibilidad y capacidad de respuesta de la figura de apego proyectados por diferentes individuos durante sus años de inmadurez constituyen un reflejo relativamente fiel de sus expectativas reales.

El apego se caracteriza por ser un vínculo afectivo que busca principalmente la proximidad o el contacto entre la diada básica formada por el niño y por su madre materna u otra persona que esté a cargo de su crecimiento y formación para establecer la relación afectiva fundamental para



su desarrollo cognitivo – emocional en sus primeros años. Rodríguez (2012) expresa que Bowlby en el año de 1988 incorpora los denominados “Modelos Operativos Internos” (MOI), los cuales son esquemas mentales dinámicos que posee el niño de sí mismo y de la figura de apego, basados principalmente en la figura internalizada de sus experiencias con los otros como una manera de autopercepción que le sirve para interpretar las acciones de los demás y para dirigir la conducta.

A partir de dicha relación, el autor manifiesta que el niño aprende sobre sí mismo y sobre su mundo, estableciendo una serie de modelos mentales de relación que influyen de manera importante en la personalidad y posterior comportamiento social. Rodríguez, E. (2012) manifiesta que:

“La interacción del bebé con el medio, sobre todo con la madre, es utilizada por el niño para construir su representación mental del sistema de conductas y posterior interiorización configurándose así el self, el cual es parte del Modelo operativo interno de trabajo propuesto por Bowlby” (p. 10)

Finalmente Chamorro (2012) manifiesta que en el bebé no existe un claro reconocimiento de sus sentimientos y pensamientos, y que solo será capaz de discriminarlos si en las experiencias con la madre ella responde de manera sincrónica y sintonizada a sus necesidades.

1.3. Tipos de Apego

Moneta (2014) da a conocer que a finales del primer año de vida el niño ya presenta un recorrido relacional con diferentes figuras de apego. Entre los



tres y los seis u ocho meses de edad el niño experimenta el surgimiento de nuevas capacidades (reconocimiento perceptivo, recuerdo y evocación del recuerdo, permanencia de las figuras de apego, intencionalidad en las interacciones, entre otros) que le permiten ir paulatinamente construyendo representaciones mentales de cómo son las figuras de apego y cuál es el significado de cada una de las circunstancias o situaciones.

Estas capacidades y experiencias de aprendizaje acumulado según el autor, logran que el niño a finales de su primer año de vida haya ya adquirido lo que se podría denominar como estilo de apego relativamente estable, mismo que se expresará a través de conductas. Es a partir de las relaciones con sus cuidadores principales se desprenden los tipos de apego con una serie de conductas características. A continuación se dará a conocer los tipos de apego en relación a la teoría de Bowlby desarrollada en el año de 1969.

1.3.1. Estilo de apego seguro:

Martínez (2013) menciona que los niños que han incorporado este tipo de apego han aprendido que sus cuidadores son incondicionales, que no les fallarán, los quieren, valoran y los cuidan eficazmente. Afectivamente este tipo de niños quieren a las figuras de apego y se sienten respaldados, queridos, aceptados y sobre todo valorados. Emocionalmente, según el autor los niños se sienten bien en presencia e interacción con las figuras de apego, mientras que experimentan emociones como la ansiedad o miedo cuando esta les falta sino comprenden la razón de la ausencia de sus cuidadores, o si aún no han aprendido que sus cuidadores van a volver.



Los niños que han adoptado un estilo seguro de crecimiento se comportan de manera activa y confiada interactuando continuamente de forma positiva con las figuras de apego y también explorando el entorno cercano que lo rodea. Frecuentemente estos niños emplean el código de la intimidad para relacionarse con sus cuidadores mirando, expresando, tocando, abrazando y compartiendo emociones. La armonía de este tipo de interacción, el hecho de que logre un buen entendimiento y comparta emociones, llega a ser causa y signo de esta seguridad en el apego.

Chamorro (2012) a su vez da a conocer que durante las separaciones breves (cuando los cuidadores los dejan con parientes o amigos, cuando inician la asistencia a un centro infantil, entre otros) este tipo de niños protesta vivamente, pero muy pronto comprenden que este tipo de separaciones no significan un abandono y que las figuras de apego vuelven una y otra vez. Después del período de separación los niños se alegran durante el período de reencuentro con las figuras de apego, expresando de forma clara conductas de apego positivas (caricias, abrazos, entre otros), y lo que es más importante, los niños recuperan la calma de manera pronta. En definitiva se podría decir que este tipo de niños se encuentran convencidos de que sus figuras de apego les son totalmente incondicionales, los quieren, cuidan, aceptan y valoran.

- **Origen de este tipo de apego**

Según Martínez (2013) el origen de este tipo de apego se encuentra en la interacción existente entre los cuidadores y el niño, en la intimidad lograda, en la disponibilidad y accesibilidad de los cuidadores, en la pronta respuesta otorgada ante las necesidades, la eficacia ante las demandas del niño y en la



coherencia existente en las relaciones entre los miembros de la familia. Es de esta manera que los niños aprenden a sentirse totalmente seguros y queridos.

1.3.2. Estilo de apego ansioso y ambivalente:

Moneta (2014) menciona que este tipo de apego se basa en un patrón de inseguridad o dudas existentes en la relación. Los niños que se han desarrollado dentro de este patrón no han conseguido estar seguros de la incondicionalidad de sus figuras de apego y es por ello que requieren de constante aprobación y de demostraciones continuas de cariño ya que no aceptan la separación. Este tipo de niños se encuentran constantemente preocupados por la relación, temiendo ser abandonados, y es por ello que vigilan constantemente a sus figuras de apego, se separan solo un poco de ellas y exploran el ambiente de manera relajada.

Las separaciones breves según el autor no son muy bien acogidas por los niños, logrando no adaptarse a los cuidadores. Durante el reencuentro con las figuras de apego luego de haber transcurrido una separación breve, adoptan conductas ambivalentes aparentemente contradictorias ya que por un lado buscan el momento del reencuentro y lo desean totalmente, mientras que por otro lado, se muestran remisos a entrar en contacto vivaz, cariñoso y abierto. Después del momento del reencuentro los niños se encuentran sensibilizados por temor a una nueva posible separación y se muestran muy demostrativos y cariñosos no queriendo apartarse de sus figuras de apego no recobrando ni la calma, ni sus juegos ni la exploración confiada.



En definitiva, Rodríguez, E. (2012) expresa que este tipo de niños no se sienten seguros de lo que más desean, una relación incondicional, estable e íntima con sus figuras de cuidado. Han experimentado la oportunidad de conocer el gran valor que representa esta relación de intimidad, y por lo tanto es lo que más desean, pero constantemente dudan de poder mantenerla, oscilando entre momentos de bienestar e inestabilidad. Por ello, la preocupación por lo que puede ser o es la relación y la necesidad de que esta ambivalencia se confirme una y otra vez que los quieren, así como la necesidad de mantener a sus figuras de apego, es una de las características centrales de este tipo de apego.

- **Origen de este estilo de apego**

Según Chamorro (2012) las causas que originan el apego ansioso y ambivalente son muy diversas, entre ellas, el estilo inadecuado de crianza, generalmente ambivalente (en ocasiones muy condescendiente y en otras muy exigente, en ocasiones muy amables y atentos, mientras que en otras ocasiones muy agrio e indiferente), la expresión en actos o palabras que generen dudas o críticas negativas relacionadas con el valor de los hijos, el constante o poco chantaje emocional como modo de disciplina, la propia inestabilidad parental existente en la pareja, las variadas experiencias negativas cuando han requerido de consuelo, la dificultad para lograr una comunicación adecuada, íntima y armónica, la ansiedad emocional iniciada o reflejada en los propios cuidadores, son las causas principales que originan este tipo de estilo de apego, mismo que se mantendrá hasta la edad adulta del sujeto.



1.3.3. Estilo de apego evitativo

Santelices (2010) menciona que los niños que han adquirido este estilo o patrón de conducta han experimentado en realidad que no pueden contar con sus figuras de apego a causa de que no los quieren, no los cuidan, no los valoran o no poseen la capacidad o tiempo necesario para cuidarlos.

El sufrimiento de este tipo de rechazo o falta de respuestas adecuadas por parte de los cuidadores es tan significativo que los niños han tenido que aprender a vivir por sí mismos en la medida en la que lo pueden hacer sin sus padres.

Del mismo modo Chamorro (2012) da a conocer que este tipo de niños han aprendido a no expresar ni entender las emociones de los demás y evitan el contacto emocional, por lo tanto los niños llegan a formar una especie de coraza que los vuelve hasta cierto punto insensible, temiendo y rechazando la intimidad y a comportarse como si el resto de la gente no es importante, en especial desde un punto de vista emocional y afectivo. En consecuencia este tipo de apego evita las relaciones íntimas, las manifestaciones espontáneas de cariño, entre otros. Del mismo modo carecen del código de la intimidad y por tanto de conexión profunda con los cuidadores, presentando dificultades para entablar relaciones de cercanía con educadores o compañeros de forma amable y afectiva.

Galán (2010) expresa que estos niños durante momentos de separación protestan mucho menos en relación con los niños que poseen otros estilos de apego, a causa de que han llegado a comprender que la protesta y las llamadas de atención no logran ningún tipo de respuesta, y durante el



reencuentro después de transcurrida la separación, evitan totalmente las manifestaciones de cariño y adoptan comportamientos indiferentes e inclusive pueden llegar a rechazar cualquier acto de cariño.

Los niños de apego evitativo a menudo construyen una aparente autonomía, que no tal, sino que se trata de un conjunto de estrategias que les ayuda a no padecer directamente sus sentimientos de profunda inseguridad e insatisfacción.

- **Origen de este apego**

Herrero (2011) revela que las causas que provocan esta conducta son principalmente el rechazo emocional de los cuidadores, la falta de una respuesta idónea y pronta a sus demandas, la falta de interacción íntimo con los cuidadores, la relación distante y fría proporcionada, la falta de tiempo y accesibilidad, la ineficacia ante las ayudas, las promesas no cumplidas, junto con otros más aspectos de tipo emocional que van impidiendo que el niño se desarrolle apropiadamente en su área afectiva.

1.3.4. El Apego Desorganizado

Chamorro (2012) expone que este tipo de apego no forma parte de un patrón fácil de entender a causa de que los niños evidencian un comportamiento inadecuado y contradictorio. Este tipo de apego según el autor es parte de una mezcla de los dos estilos inseguros descritos a causa de que presentan ansiedad y padecen de evitación al mismo tiempo.

Los ciertos niveles de incoherencia que evidencia este patrón hacen difícil su descripción, a pesar de que suele destacarse la tendencia a adquirir



conductas de tipo estereotipado cambios inesperados e inclusive en ocasiones incomprensible en las relaciones con los demás. En ocasiones los niños pueden llegar a destruir sus juguetes u objetos, presentar relaciones de compañerismo conflictivas, dificultad para entenderse con las cuidadoras, entre otras.

- **Origen de este estilo de Apego**

Este tipo de apego según Chamorro (2012) se origina a causa de situaciones muy graves vividas por el niño en la cuales ha sido víctima de maltrato, rechazo activo por parte de los cuidadores. Por lo tanto, lo que suele suceder con los niños de patrones de apego desorganizado es que, presentando razones para evitar la intimidad, ni siquiera han logrado adquirir una patrón que les permita lograr el control de sus emociones, como sucede con los niños de apego evitativo, por lo que sus emociones negativas se desbordan a la vez que sienten la imposibilidad de expresar las emociones positivas.

Este tipo de apego se vivencia en grados muy diferentes, ante ello es importante que estas patologías no sean vistas como patologías, sino más bien como patrones de comportamiento que presentan dificultades y deficiencias con la confianza y la seguridad, con la vida emocional y la intimidad. Mendoza (2012) menciona que:

“La teoría del Apego de Bowlby expone que actuamos de acuerdo con la calidad de apego que hayamos experimentado con los cuidadores primarios, ya que esta relación es significativa en la vida de los niños y les brinda la base para los valores, creencias y estándares de vida” (p. 31).



Por lo tanto, se podría decir que como se haya formado el tipo de apego en los sujetos se formarán los valores en los seres humanos.

1.4. Importancia del Apego

López (2011) refiere que el apego forma parte del vínculo emocional existente entre el niño y su madre o cuidadores (figuras de apego), brindando un estado de seguridad emocional fundamental para su desarrollo. De igual manera el autor manifiesta que cuando se desarrolla una relación de apego saludable, se logran satisfacer las necesidades físicas y psíquicas del niño desarrollando de esta manera un sentimiento de seguridad.

Por su parte Rodríguez, E. (2012) expresa que el apego es importante debido a que influye significativamente en el desarrollo cognitivo del niño, al igual que afectan la codificación y organización de información acerca de eventos emocionales. Investigaciones llevadas a cabo por López (2011) en su estudio denominado como “Apego en la infancia y apego adulto” dan a conocer las razones por las cuales un adecuado apego contribuye al crecimiento y desarrollo de los niños, y entre ellas se encuentran las siguientes:

- Obtienen mejor desarrollo intelectual
- Manifiestan niveles significativos de superioridad en algunos aspectos del lenguaje
- Los niños evidencian mayores habilidades para el juego simbólico
- Su funcionamiento meta cognitivo es más elevado
- Logran demostrar adelanto en el concepto de permanencia de los objetos y personas



- Se muestran más precoces en el conocimiento de sí mismos y de los demás
- Los niños se muestran más flexibles, abiertos, positivos y realistas en el proceso de la información.
- Evidencian mayores niveles de inteligencia social.
- Revelan niveles significativos de superioridad en la conducta exploratoria.
- Presentan mayores niveles de interés y destrezas lectoras
- Durante la etapa adulta su rendimiento laboral es significativo
- Presentan cualidades personales favorables al desarrollo cognitivo.

Sobre los factores determinantes expuestos, el autor manifiesta que para lograr su cumplimiento es necesario que los padres desarrollen condiciones óptimas de cuidado relacionadas con: aceptación incondicional del niño, sensibilidad, estimulación contingente, capacidad de anticipación, capacidad para lograr el control y autonomía del niño, otorgar apoyo intelectual, proporcionar afecto durante el desarrollo de tareas, dar directrices idóneas, mantener la motivación y no juzgar al niño, sino más vez guiarlo pacientemente.

Basándose en lo anteriormente dicho se podría decir que el estilo de apego del niño depende totalmente del estilo de crianza otorgado al niño seguido por los esquemas mentales que se le hayan proporcionado de sí mismo y de otros componentes específicos de la personalidad. Estos modelos según Quezada (2010) se mantienen estables durante las etapas de crecimiento del niño a causa de que se desarrollan y actúan en un contexto familiar, sin embargo López (2011) expresa que estos no siempre pueden ser estáticos a causa de que pueden sufrir variaciones en función de



los cambios provocados por acontecimientos vitales que logren alterar la conducta de cualquiera de los sujetos que formen parte de la relación de apego, y por lo tanto es importante a causa de que posibilita la construcción de un modelo del mundo y de sí mismo en función del desarrollo cognitivo y afectivo que le permitirá al niño actuar, comprender la realidad, anticipar el futuro y establecer metas.

En el mismo sentido Rodríguez, E. (2012) expresa que el apego es transcendental a causa de que las personas con apego seguro llevan a cabo la búsqueda activa de información, se encuentran abiertos a ellas y presentan estructuras cognitivas flexibles debido a que sus niveles de ansiedad son mínimos, logrando incorporar de esta manera nueva información, pues son totalmente capaces de reorganizar sus esquemas. Núñez (2014) añade que:

“La figura de apego central es buscada por el niño para proveerse de afecto, cuando está cansado, hambriento, enfermo, o se siente alarmado, y también cuando no sabe con certeza donde se encuentra. Cuando la encuentra busca su proximidad y obtiene la seguridad deseada; este patrón se mantiene con las figuras de apego en las distintas etapas de la vida” (p. 14).

En consecuencia el apego contribuye a que el niño se ajuste de manera adecuada a los cambios existentes en el ambiente, a proponerse metas realistas y evitar por sobre todo creencias irracionales, lo cual no sucede con los niños que presentan apego evitativo, ya que los mismos rechazan la información que les pudiera causar confusión, cerrando sus esquemas y evidenciando estructuras cognitivas rígidas.



1.5. Desarrollo Evolutivo de niñas y niños de 6 a 7 años

Padilla (2010) manifiesta que separar el desarrollo evolutivo en una serie de etapas resulta de cierta manera artificial debido a que el desarrollo se caracteriza por ser parte de un proceso que guarda continuidad y que consta de desarrollo psicológico, motor y social. A los 6 años según el autor, los niños y niñas ya presentan el desarrollo básico de su cerebro y de forma general en el resto de su cuerpo y presentan la capacidad para razonar y comunicarse. En el mismo modo los niños durante ésta etapa emplean todo su tiempo, energía e interés a aprender, jugar y descubrirse en relación con los demás.

Pozzi (2010) indica que esta es una etapa caracterizada por una serie de cambios importantes en la vida del niño/a debido a que se encontrará y comprenderá de mejor manera el mundo exterior, por lo tanto los niños que se encuentran en la edad de 6 a 7 años están centrados y gobernados por sus sentimientos y por lo tanto la razón no tiene gran influencia en sus actos y por lo tanto se ha considerado importante conversar con el niño desde un punto de vista emotivo más no racional. Otra de las características del desarrollo en esta etapa del niño es que presenta facilidad para frustrarse y llevar a cabo actos de descontento.

Padilla (2010) expresa que dentro de esta etapa los niños avivan cada vez más su desarrollo intelectual, consolidan sus capacidades físicas, aprenden la manera de relacionarse y aceleran la formación de su identidad y autoestima. Se trata por tanto, de una de las etapas más decisivas, y por lo tanto, cuando el niño no recibe las condiciones adecuadas, las



consecuencias pueden llegar a ser lamentables debido a que su desarrollo intelectual puede ser deficiente y pueden perder las destrezas para pensar, comprender vivazmente y ser creativos, en el mismo sentido sus habilidades manuales y sus reflejos no son los apropiados y no logran aprender a convivir satisfactoriamente, al igual que no consiguen trabajar en equipo o dar soluciones acertadas a los conflictos ni a comunicarse con facilidad, pudiendo convertirse en personas angustiadas, mayoritariamente dependientes e infelices.

La UNICEF (2010) que los niños poseen las destrezas para aprender con facilidad todos los campos relacionados con la ciencia, la historia, al convivencia y la tolerancia, la relación con los demás sujetos y con la naturaleza, al igual que el manejo de la creatividad y la comunicación. Durante esta etapa el aprendizaje dado al niño provendrá de la familia, la comunidad y la escuela. La familia proveerá al niño de los modelos de conducta a través de la interacción de cada día, la comunidad suministrará valores culturales y modos de relacionarse con la sociedad, mientras que la escuela proporcionará los conocimientos y la capacidad de convivencia por medio de diversas actividades escolares.

Por otra parte Pozzi (2010) menciona que a partir de los 6 años los niños y niñas consolidan su capacidad para relacionarse con personas adultas y con los demás niños, se muestran interesados en conocer y descubrir el mundo existente fuera del núcleo del hogar y a través de las demás personas reconocen lo que significa cuidar y respetarse a sí mismos y a la naturaleza, al igual que comienzan a descubrir y ejercitar sistemas de valores desarrollando la capacidad de altruismo.



La UNICEF (2010) enfatiza que cuando los niños dentro de esta etapa son tratados con amor y reciben una adecuada orientación con argumentos, son felices, aman la vida y aprenden de mejor manera los sistemas de valores y los comportamientos basados en la comprensión, mientras que por lo contrario, cuando se les impone patrones de autoritarismo, castigos y maltrato sufren significativamente y aprenden la desconfianza, la intolerancia e inclusive la venganza, por lo tanto, los niños y niñas que han recibido un trato adecuado se convierten en personas seguras de sí mismas.

Finalmente Padilla (2010) menciona que es importante que los niños se encuentren adecuadamente nutridos y sanos, sin embargo su salud dependerá totalmente de los comportamientos personales y familiares que prevengan las enfermedades a los que pueden mostrarse más propensos como lo son: parásitos intestinales, infecciones respiratorias, enfermedades de la piel, caries, angustia a causa del miedo, traumas, entre otros. Ante ello es fundamental que los niños posean una dieta equilibrada debido a que dedican gran cantidad de su tiempo y energía a aprender y jugar, a pesar de ello la adquisición de una anemia es muy probable limitando su capacidad de juego y aprendizaje.



CAPÍTULO II



CAPÍTULO II

2.1 METODOLOGÍA

2.1.1. Pregunta de investigación

- ¿Cuáles son los tipos de apego de las niñas y niños, entre edades de 6 a 7 años de edad?

2.1.2. Objetivos

Objetivo General

- Determinar los tipos de apego en las niñas y niños de 6 a 7 años de edad

Objetivo Específico

- Diferenciar por género los tipos de apego en las niñas y niños.

2.1.3. Enfoque de investigación:

Para la ejecución de la presente investigación se aplicará el paradigma cualitativo y cuantitativo. El paradigma cualitativo en la presente investigación será aplicado con el propósito de describir las cualidades del fenómeno de estudio y al mismo tiempo proporcionar un entendimiento minucioso de aquello que se está investigando (los tipos de apego en niñas y niños de



edades de 6 a 7 años) a través del empleo de bibliografía proveniente de libros, revistas científicas, artículos científicos y tesis electrónicas.

Por otro lado, la investigación cuantitativa será empleada un Registro de observación con el propósito de examinar los datos obtenidos de manera numérica antes y después la aplicación de la técnica de El "Test del dibujo de la familia" el cual es un test proyectivo que evalúa fundamentalmente el estado emocional de un niño, con respecto a su adaptación al medio familiar proporcionando una comprensión global y explicativa de la realidad.

2.1.4. Tipo de Investigación

La presente investigación es de tipo exploratorio y descriptivo. Por lo tanto, a través del método exploratorio se conocerá el tipo de apego que poseen las niñas y niños de edades de 6 a 7 años, mientras que a través de la investigación descriptiva se analizará y se explicará las cualidades del fenómeno de investigación.

2.2. Participantes

La presente investigación se realizará en la Ciudad de Cuenca, en la Unidad Educativa "Juan Pablo II Sur", en la que las autoridades de la escuela y los representantes están dispuestos a colaborar con la información, datos y estadísticas en el transcurso de la exploración, por consiguiente los materiales a utilizar serán; un registro de observación y el Test de la Familia, herramientas necesarias y suficientes para determinar lo que se quiere alcanzar.



Participarán 30 niñas y niños entre las edades de 6 a 7 años 11 meses de edad, de los cuales se tomó una muestra significativa de 25 estudiantes (Selección aleatoria) debido a la poca accesibilidad para contar con todo el universo de estudio de tercer año de Educación General Básica de la escuela Juan Pablo II Sur.

2.3. Instrumentos:

El instrumento a utilizar en el nivel exploratorio será el Test Proyectivo La Familia de Louis Corman (Test proyectivo que evalúa fundamentalmente el estado emocional de un niño, con respecto a su adaptación al medio familiar). y un Registro de Observación de Mary Ainsworth. Se pretende realizar la aplicación del este test se llevará a cabo en aproximadamente 50 minutos, posteriormente se ejecutará una breve encuesta en relación a los dibujos realizados para conocer más acerca de los detalles dibujados por los niños.

2.3.1 Test Proyectivo de la Familia

El test es aplicable a niñas y niños desde la edad preescolar y, si bien, su interpretación óptima exige experiencia y formación psicoanalítica, existen parámetros orientadores de su interpretación que facilitan su abordaje por psicólogos con otro tipo de formación conceptual. En este test se valorará únicamente a la niña/o y la cercanía con alguna figura de la familia para determinar su figura de apego, se lo aplicará individualmente, tomando en



cuenta tres planos para interpretar la figura, plano gráfico, plano estructural y plano del contenido.

2.3.2. Registro de Observación

Esta técnica será estructurada en base a los criterios de tipos de apego para lo cual se tomará como referencia a la escala de observación de Mary Ainsworth

Procedimiento

El procedimiento de aplicación de los instrumentos se llevará a cabo bajo lineamientos estandarizados con el propósito de obtener una información confiable y su proceso de interpretación consta de tres pasos plano gráfico (amplitud del trazado, fuerza del trazado, ritmo del trazado, sector de la página) plano de las estructuras formales (dibujo de la figura humana, estructura del grupo de las personas representadas) plano del contenido (correlación con composición real de la familia).

Para dar inicio al proceso de aplicación se le indicará al niño que simplemente “dibuje una familia” sin otorgar ningún otro tipo de dato relevante, ya que según los expertos el simplemente proporcionar esta consigna permite al niño expresarse más fácilmente sin limitaciones.

Por otro lado, el profesional a cargo deberá observar detenidamente la forma en la que el niño coloca la hoja, es decir, horizontal o vertical sin causar ningún tipo de impresión negativa de observación al niño. Mientras el profesional observa deberá notar si el niño se muestra ansioso al momento



de llevar a cabo sus trazos, el número de veces que recurre al borrador, si sus trazos son firmes o inseguros al igual que deberá notar la manera en la que se va estructurando el dibujo. El empleo de lápices de colores es opcional y finalmente se llevará a cabo un pequeño interrogatorio acerca de los dibujos realizados.

Procesamiento de datos

Una vez aplicada la técnica y recolectada la información se procederá a realizar una revisión crítica de la misma para descartar aquella información inadecuada, no pertinente o incompleta o que no logre cumplir con los requerimientos necesarios de la investigación; seguidamente se procederá a ingresar los datos al programa estadístico de SPS con el propósito de desarrollar las tablas y gráficos en los cuales se expondrán los análisis pertinentes de cada uno de ellos. Finalmente se analizará una vez más toda la información obtenida y se redactarán las debidas conclusiones y recomendaciones.



CAPÍTULO III



CAPÍTULO III

RESULTADOS

1.- Distribución por género

Tabla 1 Distribución por género

Alternativa	Número	Porcentaje
Masculino	13	52%
Femenino	12	48%
Total	25	100%

Fuente: Formulario de recolección de datos

Elaborado por: Paulina Bacuilima y Katherine Faicán

En la Tabla 1 se puede observar que de un total de 25 niños, 13 que representan el 52% pertenecen al género masculino, mientras que 12 que representan el 48% pertenecen al género femenino. Por lo tanto a través de la presente tabla se puede conocer que la muestra de investigación es cuasi equitativa, ya que la cantidad de niñas es menor a las de los niños por la diferencia de un solo individuo.



TIPOS DE APEGO

2.- Apego seguro

Tabla 2 Apego seguro

Alternativas	N	Ansioso/a	Tranquilo/a	Ninguna	Total
El/La Cuidador/a se aleja el niño/a se muestra	25	(3) 12%	(7) 28%	(15) 60%	(25) 100%
El/La Cuidador/a regresa el niño/a se muestra	25	(2) 8%	(8) 32%	(15) 60%	(25) 100%

Fuente: Formulario de recolección de datos

Elaborado por: Paulina Bacuilima y Katherine Faicán

En la tabla 2 se observa que 3 niños que representan el 12% se muestran ansiosos cuando el cuidador se aleja, mientras que 7 niños que representan el 28% se revelan tranquilos, sin embargo se puede observar que el resto de la población que representa el 60% no forma parte del apego seguro, por lo que pertenece a otros tipos de apego. Por otro lado, el 8% de los niños, es decir 2 niños; se presentan ansiosos cuando el cuidador regresa, mientras que 8 niños que representan al 8% de la población se muestran tranquilos cuando el cuidador regresa mientras que el resto de la población (60%) se encuentra distribuida en el resto de apegos.

Así también se ha podido corroborar la investigación mediante la realización de la aplicación del test de la familia y se ha calificado conjuntamente en base a la observación en donde se puede notar claramente la percepción adecuada, interpretación correcta y una respuesta contingente y apropiada a su cuidador.



3. Apego ansioso / evitativo

Tabla 3 Apego ansioso / evitativo

Alternativas	N	Desinterés	Rechazo	Ninguna	Total
El/La Cuidador/a se aleja el niño/a se muestra	25	(10) 40%	(0) 0%	(15) 60%	(25) 100%
El/La Cuidador/a regresa el niño/a se muestra	25	(10) 40%	(0) 0%	(15) 60%	(25) 100%

Fuente: Formulario de recolección de datos

Elaborado por: Paulina Bacuilima y Katherine Faicán

En la Tabla 3 se puede observar que del total de 25 niños, 10 niños que representan el 40% presentaron desinterés cuando el cuidador se alejaba, al igual que se pudo evidenciar que ninguno de los niños presentó ningún acto de rechazo. De igual manera a través de esta tabla se puede conocer que la misma cantidad de niños presentó desinterés cuando el cuidador regresaba sin ningún sentimiento u acto de rechazo, lo que permite evidenciar claramente que estos niños se encontraban dentro de un tipo de apego ansioso/evitativo.

De igual manera se procede a calificar en base a las dos herramientas utilizadas en donde en los dibujos del test de la familia estos niños a su figura de apego la ubican a cierta distancia en relación a su figura de apego.



4.- Apego ansioso/ambivalente

Tabla 4 Apego ansioso/ambivalente

Alternativas	N	Pasivo/a	Colérico/a	Ninguna	Total
El/La Cuidador/a se aleja el niño/a se muestra	25	(6) 24%	(1) 4%	(18) 72%	(25) 100%
El/La Cuidador/a regresa el niño/a se muestra	25	(6) 24%	(1) 4%	(18) 72%	(25) 100%

Fuente: Formulario de recolección de datos

Elaborado por: Paulina Bacuilima y Katherine Faicán

En la tabla 4 se puede observar que de 25 estudiantes sometidos al proceso de entrevista, 6 niños que representan el 24% se presentan pasivos cuando el cuidador se aleja del niño, mientras que tan solo un niño que representa el 4% se reveló colérico ante el alejamiento del cuidador. Lo que evidencia de esta manera que la población ubicada dentro de este tipo de apego presenta características ansioso/ambivalentes.

De acuerdo a la aplicación en el Test de la Familia se muestran los gráficos muy cercanos, con su figura de apego.



5.- Apego desorganizado/desorientado

Tabla 5 Apego desorganizado/desorientado

Alternativa	N	Ansioso/a	Tranquilo/a	Ninguna	Total
El/La Cuidador/a se aleja el niño/a se muestra	25	(0) 0%	(0) 0%	(25) 100%	(25) 100%
El/La Cuidador/a regresa el niño/a se muestra	25	(0) 0%	(0) 0%	(25) 100%	(25) 100%

Fuente: Formulario de recolección de datos

Elaborado por: Paulina Bacuilima y Katherine Faicán

En la Tabla 5 se puede observar que de 25 niños entrevistados ninguno evidenció apego desorganizado o desorientado, lo que refleja que toda la población entrevistada se distribuyó entre el apego seguro, ansioso/evitativo y ansioso/ambivalente.

De acuerdo a la aplicación del test de la familia no se evidencio ningún tipo de apego desorganizado/desorientado en la aplicación.



COMPARACIÓN DE RESULTADOS

6.- Tabulación cruzada, Identificación de apegos por género

Tabla 6 Tabulación cruzada, Identificación de apegos por género

Alternativa		Tipo Apego				Total	
		Apego Seguro	Apego Ansioso/ Evitativo	Apego Ansioso /Ambivalente	Apego Desorganizado /desorientado		
Genero	Masculino	Recuento	3	5	5	0	13
		% del total	12,0%	20,0%	20,0%	0%	52,0%
Femenino		Recuento	7	5	0	0	12
		% del total	28,0%	20,0%	0,0%	0%	48,0%
Total		Recuento	10	10	5	0	25
		% del total	40,0%	40,0%	20,0%	0%	100,0 %

Fuente: Formulario de recolección de datos

Elaborado por: Paulina Bacuilima y Katherine Faicán

En la tabla 6 se procede a evidenciar los datos obtenidos a través de la distribución de la población en cada uno de los tipos de apego. Ante ello el 12% de la población masculina presentó apego seguro junto con el 28% de la población femenina (7 niñas), mientras que el 20% de los niños y niñas (5 niños y niñas) evidenciaron apego ansioso/evitativo, seguido por 5 niños (20%) que revelaron apego ansioso/ambivalente y ninguno que presentó



apego desorganizado/desorientado. En conclusión, la mayor parte de los niños presentaron apego ansioso/evitativo y ansioso/ambivalente, seguido por la población de niñas cuyos porcentajes más elevados se presentaron en el apego seguro y el apego ansioso evitativo.



DISCUSIÓN

Los tipos de apego se basan principalmente en la teoría creada por Bowlby en el año de 1982, y se fundamenta principalmente en la influencia que generan las primeras relaciones entre el lactante y quien lo cuida. La misma proporciona los cimientos necesarios para el desarrollo posterior de los niños a demás que intenta explicar cómo esta relación inicial contribuye con el bienestar o malestar psicológico del niño durante su desarrollo.

En la presente investigación se conoció que las niñas representaron un mayor índice de apego seguro (28%) en relación a los varones (12%) quienes evidenciaron mayores niveles de apego ansioso/evitativo y ansioso/ambivalente (20% respectivamente), los datos obtenidos se relacionan significativamente con los resultados obtenidos por Rodríguez (2013) en su estudio denominado como “Escala de apego para infantes“ en el cual dio a conocer que de una muestra total de 102 niños el 86,3% presentó apego seguro, el 2,9% apego evitativo y el 10,8% apego perturbado y ningún niño evidenció apego ambivalente.

Rodríguez (2013) menciona que en Alemania se han encontrado niveles significativos de apego evitativo, esto según el autor se debe a las normas culturales alemanas que promueven la independencia del niño a finales del primer año de edad. En nuestra cultura ecuatoriana, los niños no son inducidos a independizarse como se da en este caso.

Como se pudo observar en la investigación realizada por Rodríguez (2013) no se encontraron casos con tipo de apego ambivalente, relacionándose estrechamente con los resultados obtenidos en la presente



investigación, en la que tampoco se evidenció apego ambivalente, por el contrario en Japón e Israel se encontraron frecuencias elevadas del tipo de apego ambivalente lo cual fue atribuido a una baja exposición a los extraños, de igual manera en Chile se encontraron pocos casos (5,6%) relacionados con este tipo de apego (Rodríguez, 2013).

Por otro lado, investigaciones llevadas a cabo por Martínez (2011) en su estudio denominado como “Estilos de Apego y auto concepto” revelan que durante la etapa adolescente los tipos de apego adquiridos durante la niñez se fortalecen de manera positiva o negativa según el estilo de crianza empleado en el niño, de la muestra total de 583 adolescentes cuyas edades oscilaban entre 15 y 18 años se pudo conocer que la mayor parte de la población evidenció apego seguro (36%), seguido por el 26% que presentó apego evitativo, el 9,9% que mostró apego ambivalente y finalmente el 3,4% evidenció un tipo de apego evitativo/ambivalente.

Por lo tanto, se podría decir que es muy probable que los datos expuestos en el presente estudio sean parte de un referente significativo del tipo de apego que podrían evidenciar los niños durante su crecimiento. Por otro lado según Martínez (2011) existe una correlación significativa entre el tipo de apego establecido por el niño y el evidenciado por sus padres, por lo tanto según el autor, si el niño demuestra apego seguro, éste también estará presente en los padres, al igual que el resto de tipos de apego, en consecuencia se podría decir que probablemente el tipo de apego que evidencian los niños en esta investigación se debe a los patrones relacionales entre padres e hijos.



En el mismo sentido Grimalt (2012) en su estudio denominado como “Estilos de apego y representaciones maternas”, revela que el tipo de apego adquirido por las madres influencia en la futura conducta interactiva de la madre con el niño, es por ello que las madres con apego seguro revelan un mundo representacional equilibrado que puede influenciar positivamente en el desarrollo del niño, mas no así con el resto de apegos que pueden llegar a causar inseguridad o ambivalencia en el proceso de desarrollo del infante. Por lo tanto, se podría decir que la mayor parte de niños sometidos a observación adquirirán un patrón seguro de crecimiento debido al tipo de crianza establecido.

Por otro lado Dávila (2015) añade que los sucesos familiares negativos también pueden influenciar en el desarrollo del apego de los niños al igual que pueden afectar a las diferentes creencias acerca de sí mismo y de los demás, regulando la interacción futura del niño con el entorno y el mantenimiento de las dinámicas relacionales durante toda su vida. En la presente investigación se conoció que la población masculina presentaba mayores índices de apego ansioso/evitativo y ansioso/ambivalente lo que revela que posiblemente existan sucesos familiares negativos que puedan estar afectando significativamente la seguridad de los niños.

Finalmente el test proyectivo de la familia permitió corroborar los datos obtenidos por medio del proceso de observación, ya que estos se relacionaron significativamente con los resultados previamente obtenidos a través del dibujo y la entrevista con el niño. Osorio (2010) en su investigación denominada como “El dibujo de la familia y las características afectivas” revela que en una población de niños de 6 a 8 años al observar los dibujos provenientes del test de la familia pudo evidenciar que los niños se



encontraban en constante búsqueda de aceptación y contacto a causa de factores relacionados con baja autoestima y problemas conductuales.

De igual manera en la presente investigación a través de la aplicación del test proyectivo se logró conocer cómo estos se sienten dentro de su ambiente familiar, la dinámica que presentan al igual que el conjunto emociones y sentimientos que experimentan día a día. Finalmente Osorio (2009) añade que:

“La interpretación de datos obtenidos en las tablas de valores ordenadas dentro de este estudio, se encuentra que las carencias afectivas afloran sobre todo en las relaciones intrafamiliares, la tendencia observadas muestran que los niños representan sus rasgos personales desde su sensibilidad interior al expresarlo en sus dibujos de la familia, proyectando por sus trazos, valorizaciones, posición y tamaño, expresando en una forma natural, espontánea su imagen y sus sentimientos hacia su familia”(p. 52).

De igual manera Osorio (2009) añade que:

“Su valorización intrafamiliar, muestra el grado en que los niños son subestimados o apreciados entre hermanos, abuelos, papas y mamás, en este caso de estudio, es representativo que de los resultados obtenidos, se distribuye la afinidad cincuenta entre los miembros de la familia, como hermano, hermana, abuelo o abuela, y el otro cincuenta por ciento a los padres, dando un parámetro de insuficiencia afectiva por parte de papá y mamá, ya que el niño cuando su rol o relación no



es equilibrada busca el apoyo o equilibrio dentro de los otros miembros de la familia como el hermano, hermana mayor o los abuelitos” (p. 52).



CONCLUSIONES

Una vez finalizado la investigación se alcanzan los objetivos planteados en nuestra investigación obteniendo los siguientes resultados, se conoció que la mayor parte de la población pertenecía al género masculino (52%), seguido por el 48% que correspondieron al género femenino

En cuanto a los tipos de apego se refiere, se conoció que 10 de los 25 niños entrevistados evidenciaron apego seguro, de ellos el 28% se mostró tranquilo cuando su cuidador se alejaba y el 32% cuando regresaba, mientras que solo una población del 12% se revelaba ansioso cuando su cuidador se alejaba seguido por el 8% que se conservaba ansioso cuando su cuidador regresaba.

De igual manera se conoció que 10 niños (40%) presentaron Apego ansioso/evitativo, de ellos ninguno demostró rechazo cuando el cuidador se alejaba o se acercaba. Por otro lado 7 niños (28%) presentaron apego ansioso/ambivalente de ellos 6 niños se mostraron pasivos cuando el cuidador se alejaba y luego regresaba, mientras que el 4% se manifestó colérico ante ambas situaciones. En relación al apego desorganizado/desorientado no se logró evidenciar ningún caso.

En cuanto a la distinción por género en relación a los tipos de apego se conoció que las mujeres presentaron mayores niveles de apego seguro en relación a los varones (28% y 12% respectivamente), seguido por un número igual que participantes hombres y mujeres que evidenciaron apego ansioso/evitativo (20%). En relación al apego ansioso/ambivalente solo la



población masculina se ubicó dentro de este apartado (20%) y ninguno hizo referencia al apego desorientado/desorganizado.



RECOMENDACIONES

Se recomienda que durante el proceso de crianza exista una demostración afectiva positiva dentro del ambiente familiar para lograr un desarrollo integral del niño, motivándolo con frases positivas, “tú puedes”, “tú eres capaz”, “eres importante”; alentándolo a realizar actividades en familia que permitan crear un ambiente seguro y cálido.

Es importante que el cuidador demuestre actitudes prudentes que puedan contribuir al niño a identificarse e imitar conductas adecuadas, “no gritar”, “ser tolerante”, “paciente” permitiéndole actuar de manera satisfactoria dentro de su entorno natural, fortaleciendo de manera positiva el tipo de apego seguro.

Finalmente se recomienda brindar capacitaciones constantes a los padres de familia y demás cuidadores para transmitir a los niños mejores sentimientos de seguridad, bienestar, amor, y demás factores que pueden contribuirles a fomentar un apego de tipo seguro.



REFERENCIAS CONSULTADAS.

- Barudy, J. D. (2013). *Los desafíos invisibles de ser madre o padre* .
Barcelona : GEDISA .
- Chamorro, L. (2012). *El apego. Su importancia para el pediatra* . Paraguay :
Universidad del Norte.
- Dávila, Y. (2015). *La influencia de la familia en el desarrollo del apego.*
Ecuador : Universidad de Cuenca .
- Galán, A. (2010). *El apego. Mas allá de un concepto inspirador* . España :
Rev. Asoc. Esp. Neuropsiq.
- Grimalt, L. H. (2012). *Estilos de apego y representaciones maternas durante
el embarazo.* Chile : Universidad Diego Portales .
- Herrero, M. (2011). *Apego en la infancia y apego adulto* . España :
Universidad de Salamanca .
- López, C. M. (2011). *Apego, acontecimientos vitales y depresión en una
muestra de adolescentes* . España : Universidad de Salamanca .
- López, F. S. (2011). *Apego en la infancia y apego adulto* . España :
Universidad de Salamanca .
- Lozada, A. (2015). *Familia y Psicología* . Buenos Aires : DUNKEN.



- Martínez, L. Á. (2013). *Estilo de apego y estilo de amar* . España : Universidad de Cantabria.
- Martínez, V. C. (2011). *Estilos de apego y autoconcepto: bases para una adolescencia positiva* . Argentina : Universidad Nacional de Mar de Plata .
- Mendoza, M. (2012). *Manual para capacitar profesionales en la intervención y el manejo de víctimas de acoso escolar* . Estados Unidos: Palibrio.
- Moneta, M. (2014). *Apego y pérdida, redescubrimiento a Jhon Bowlby* . Chile : Universidad de Chile .
- Núñez, K. (2014). *Desarrollo psicosocial en la etapa iniciativa versus culpabilidad, comprendida en la edad de 3 - 6 años en niños/as que han vivido situaciones de maltrato intrafamiliar de tipo psicológico*. Guayaquil: Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.
- Osorio, C. (2009). *El dibujo de la familia y las características afectivas* . Guatemala : Universidad San Carlos de Guatemala .
- Padilla, R. (2010). *Desarrollo evolutivo en niños de 6 a 12 años*. Granada : Cádiz .
- Pozzi, E. V. (2010). *Ayudemos al niño a crecer bien* . Paraguay: UNICEF .
- Quezada, A. R. (2010). *Vínculo y desarrollo psicológico: La importancia de las relaciones tempranas* . México : UNAM.
- Rodríguez, E. Á. (2012). *La teoría del apego en las diferentes etapas de la vida* . España : Universidad de Cantabria .



Santelices, M. B. (2010). *Transmisión intergeneracional del apego y función reflexiva materna: Una revisión* . Chile : Pontificia Universidad Católica de Chile.



ANEXO



Nombres y Apellidos: Edad:			Nombres y Apellidos: Edad:		
Género :M <input type="checkbox"/> F <input type="checkbox"/> Fecha de Observación:			Género :M <input type="checkbox"/> F <input type="checkbox"/> Fecha de Observación:		
APEGO SEGURO			APEGO ANSIOSO/EVITATIVO		
MOMENTO			MOMENTO		
Ei/La cuidador/a se aleja, el niño se muestra:	ANSIOSO	TRANQUILIZA	Ei/La cuidador/a se aleja, el niño se muestra:	DESINTERES	RECHAZO
	SI <input type="checkbox"/> NO <input type="checkbox"/>	SI <input type="checkbox"/> NO <input type="checkbox"/>		SI <input type="checkbox"/> NO <input type="checkbox"/>	SI <input type="checkbox"/> NO <input type="checkbox"/>
MOMENTO			MOMENTO		
Ei/La cuidador/a se regresa, el niño se muestra:	ANSIOSO	TRANQUILIZA	Ei/La cuidador/a se regresa, el niño se muestra:	DESINTERES	RECHAZO
	SI <input type="checkbox"/> NO <input type="checkbox"/>	SI <input type="checkbox"/> NO <input type="checkbox"/>		SI <input type="checkbox"/> NO <input type="checkbox"/>	SI <input type="checkbox"/> NO <input type="checkbox"/>
Nombres y Apellidos: Edad:			Nombres y Apellidos: Edad:		
Género :M <input type="checkbox"/> F <input type="checkbox"/> Fecha de Observación:			Género :M <input type="checkbox"/> F <input type="checkbox"/> Fecha de Observación:		
APEGO ANSIOSO/AMBIVALENTE			APEGO DESORGANIZADO		
MOMENTO			MOMENTO		
Ei/La cuidador/a se aleja, el niño se muestra:	PASIVIDAD	COLÉRICO	Ei/La cuidador/a se aleja, el niño se muestra:	DESORGANIZADO	DESORIENTADO
	SI <input type="checkbox"/> NO <input type="checkbox"/>	SI <input type="checkbox"/> NO <input type="checkbox"/>		SI <input type="checkbox"/> NO <input type="checkbox"/>	SI <input type="checkbox"/> NO <input type="checkbox"/>
MOMENTO			MOMENTO		
Ei/La cuidador/a se regresa, el niño se muestra:	PASIVIDAD	COLÉRICO	Ei/La cuidador/a se regresa, el niño se muestra:	DESORGANIZADO	DESORIENTADO
	SI <input type="checkbox"/> NO <input type="checkbox"/>	SI <input type="checkbox"/> NO <input type="checkbox"/>		SI <input type="checkbox"/> NO <input type="checkbox"/>	SI <input type="checkbox"/> NO <input type="checkbox"/>